

## **Comentario Seglar al Evangelio del Domingo V del Tiempo Ordinario (8 de febrero de 2015)**

### **PRIMER PASO: LECTIO**

#### **¿Qué dice el texto?**

#### **Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,29-39**

#### **Curó a muchos enfermos de diversos males**

En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron. "Todo el mundo te busca." Él les respondió: "Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido." Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

### **NOTAS BÍBLICAS**

#### **(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)**

El pasado domingo, Marcos empezó a narrar una jornada de Jesús -un Sábado en Cafarnaúm-. En este domingo la concluye con tres actividades.

En la primera Jesús se traslada desde la sinagoga del domingo anterior a la casa de los hermanos Simón y Andrés, junto al otro par de hermanos que había llamado. En esa casa vivía la suegra de Simón, seguramente porque había enviudado y no tenía hijos varones. Al ser curada de su fiebre, se pone a "servirles", a ejercer la diaconía, término técnico que volverá a aparecer al final del evangelio, en la crucifixión: "Había también allí algunas mujeres que miraban de lejos... que seguían a Jesús y lo habían servido cuando estaba en Galilea" (15, 41), designado así un grupo específico de discípulas. La segunda actividad es doble: por un lado cura y por otro exorcisa, en la puerta de la casa. Los enfermos y poseídos han acudido a al ocultarse el sol, cuando ya no había que guardar el descanso del Sábado. Jesús sigue mandando a los demonios que no revelen su identidad, que el evangelista quiere revelar justamente en su crucifixión.

Por último, Jesús se levanta en el alba a orar en un apartado, tras lo cual inicia su predicación por el resto de Galilea.

Los tiempos del día que se precisan en este pasaje coinciden con los de su sepultura y resurrección según este evangelio: "Era día de Preparación, es decir, víspera de sábado. Por eso, al atardecer, José de Arimatea..." (15, 42) y "A la madrugada del primer día de la semana, cuando salía el sol, fueron al sepulcro." (16, 2).

Por tanto, este texto se pone en conexión con el final del Evangelio, donde adquiere su pleno sentido.

## **SEGUNDO PASO: MEDITATIO**

### **¿Qué nos dice el texto?**

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

## **DESDE LA JUSTICIA**

**(hombre, casado, tres hijos, trabaja, abogado)**

“Todo el mundo te busca”, y en esta época de nuestra existencia podríamos añadir que muchos de ellos ni lo saben. El “ruido”, la inercia de los días, el propio trabajo, la preocupaciones, lo que nos venden y sin saberlo consumimos, todo ello nos desorienta, nos ninguna y sin embargo siempre descubro esa necesidad tanto en mí como en las personas con las que me relaciono en mi mundo profesional, por muy escondida que esté, al final somos miembros de un solo cuerpo y necesitamos estar en paz y buscar la esencia de Jesús, su mensaje de salvación. En el día a día de un abogado se puede palpar esa necesidad hasta en los problemáticas más personales, donde la inquina y el odio se apoderan de nuestros clientes, pero finalmente siempre hay un resquicio para la “paz”, y ahí te encuentras como colaborador de una justicia enferma, tratando de ver el problema desde fuera y llevarlo y orientarlo hacia la sensatez y al mejor interés a futuro de tu cliente, que muchas veces, no coincidirá con el primer objetivo de éste. Difícil tarea, sobre todo cuando hay que aplicársela a uno mismo, saber escoger la mano adecuada para que te lleve a quién es capaz de acabar con todos nuestros males, exige renunciar a muchas cosas de nuestro yo. Por eso muchas veces pienso que exigimos demasiado a los demás, en mi caso, esfuerzos personales a los clientes, para lograr un fin en justicia, por un camino que a lo mejor yo no estaría dispuesto a recorrer, por orgullo y muchos defectos más. Encontrar ese equilibrio y tener presente la pertenencia a ese DIOS que te coge de la mano es fundamental. Me encanta la simbología de este texto del DOMINGO, aprendamos de ella.

## **DESDE LA VIDA COTIDIANA**

**(hombre, casado, dos hijos, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)**

Yo no soy médico. Lo de curar a la gente se me da mal. ¡Incluso soy malo para curarme a mí mismo!. Si digo esto es, precisamente, para que suene aún más ridícula esa tentación que tengo a veces de querer ser yo el que cure a la gente, el que ofrezca soluciones, el que arregle los problemas a los demás -incluso cuando nadie me lo haya pedido-. Muchas veces pecho de creer que mis palabras o mis obras son imprescindibles, o al menos, muy importantes. En esas ocasiones, asumo más protagonismo del debido en la familia, con los amigos, en los ambientes en los que me muevo... y suelo enorgullecerme en exceso de mis actuaciones, de mi pericia y de mi trabajo. Pero se me olvida una cosa importante: el único que cura es Jesús. No sólo es el único que sabe aliviar los males y expulsar los demonios de todos los que acuden a Él. Es que también ha sido el que me ha curado a mí, y el que me levanta de la

cama todos los días y me ayuda a que mis circunstancias no me superen, mis preocupaciones no me dejen aturdido, mis "fiebres" no me dejen paralizado y me impidan "ponerme a servir" a los demás y al mismo Jesús, en vez de preocuparme únicamente por mí mismo. Y muchas veces esto sólo lo descubro cuando me encuentro con Dios en el silencio, en la oración... Es en ese momento del día donde repaso mi vida, y me cuestiono ante Él si realmente estoy haciendo su voluntad sobre mí, si estoy "embarrado" en el mundo en el lugar que Él quiere en este momento de mi historia. Porque a veces, sumergido en la comodidad y monotonía de mis rutinas diarias, no soy capaz de descubrir que Dios me puede estar pidiendo algo diferente a lo que yo me he planificado, a lo que los demás esperan de mí... hacer cosas distintas, "salir a otras aldeas", ser testigo del Evangelio en otros lugares, ambientes o circunstancias... Eso son cosas que personalmente yo sólo soy capaz de descubrir en la oración, confrontando con el Evangelio los acontecimientos, sentimientos e inquietudes que se generan en mi interior a lo largo de cada día. Una oración en la que, además, encuentro la valentía necesaria para superar mis miedos y ponerme en manos de Dios sin dudas ni vacilaciones.

## **DESDE LA AUSTERIDAD**

**(hombre, soltero, trabaja para ONG católica en país islámico)**

Muchas veces me encuentro como la suegra de Simón; postergado, apático, sin ganas de continuar, cuando vez todo está cuesta arriba, sin solución, que parecen que todos los problemas vienen de golpe y a ti, no te haces entender a los demás, los demás no te entienden y te frustras por que sabes que ese entendimiento no tiene nada que ver con el idioma.

Pero por suerte el Espíritu se camufla en el beso de una niña que parece como si te quisiera agradecer que por un día la hayas sacado de la monotonía y al igual que Jesús hace con la suegra de Simón me levanta para que me ponga al servicio, para que viva.

## **TERCER PASO: ORATIO**

**¿Qué nos hace decir el texto?**

**(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)**

Señor Dios Bueno Misericordioso,  
te alabamos y te damos gracias  
porque Tú te acercas a cada uno de nosotros  
para curarnos, sanarnos de nuestros males,  
protegernos y librarnos de todo mal que intenta dañarnos.

Te damos gracias, Dios nuestro Misericordioso,  
porque Tú nos invitas cada día a ir junto a ti,  
predicando a todo el mundo y por todos los lugares  
tu Evangelio y tu Buena Noticia que nos aleja del mal.

¡Todo el mundo te busca, Señor y Dios nuestro,  
y nosotros queremos ser instrumentos tuyos que ayuden  
a que cada persona que te busque pueda encontrarte!

Ayúdanos tú, Señor bueno y Misericordioso,  
a ser fieles a ti cada día,  
a pesar de nuestras dudas y debilidades,  
para acercar tu amor y tu misericordia  
a cada persona que te necesite a Ti.

Te damos gracias por tu infinita misericordia,  
porque con ella Tú siempre te acercas a nosotros,  
nos coges de la mano, nos sanas y nos levantas  
de nuestros errores y de nuestro pecados.  
Ayúdanos Tú, Señor y Dios nuestro,  
a derramar tu ternura y consuelo  
con cada uno de nuestros hermanos. Amen

#### **CUARTO PASO: CONTEMPLATIO**

**¿Quién dice el texto?**

**(Autorizado por el autor, Fano en [www.diocesismalaga.es](http://www.diocesismalaga.es))**



#### **ÚLTIMO PASO: ACTIO**

**¿A qué nos lleva el texto?**

**(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)**

Jesús vino a curarnos de todos aquellos males que nos esclavizan, que nos atenazan y no nos dejan ser

libres para amar. Son tantas ataduras, tantos los apegos a la vida que nos causan esa incapacidad para servir, para amar, que necesitamos de la ayuda del Señor para curarnos.

Esta incapacidad, es una señal que nos debe indicar que no estamos aún convertidos del todo.

Deberíamos tener esa frescura y prontitud para ponernos al servicio del otro, si no, algo marcha mal, y no me refiero a problemas de salud física, sino de espíritu. La opción de dar la vida por los demás, no tiene más demora, no podemos darle vueltas y vueltas, y dejarlo para otro día...

Jesús, como en tantos otros episodios de su vida, hace oración para discernir qué es lo que quiere el Padre de él. Y en este pasaje, Jesús descubre que hay que huir de los triunfalismos, de la fama, de los baños de masas, de las alabanzas inútiles y de dejar que le "regalen la oreja" aquellas personas con las que simplemente había cumplido la voluntad de Dios.

Quizás para nosotros, se nos presentan estas tentaciones, la de no salir de nuestro círculo, la de amar siempre a los mismos, a aquellos que sabemos que nos van a corresponder o nos van a valorar cada día más...

El Señor vino a servir a todos, es universal, igual que debería ser nuestro servicio a los demás debería salir de lo escondido, a aquellos que no nos conocen ("haz el bien y no mires a quién"). Tal vez, amando así, nuestro amor será cada día más genuino, más limpio y puro, ¿no creéis?

Laiconet

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-v-del-tiempo-ordinario-8-de-febrero-de-2015](http://www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-v-del-tiempo-ordinario-8-de-febrero-de-2015)